

# NEOPENTECOSTALES EN AMÉRICA LATINA: DECLIVE DE LA POLÍTICA PÚBLICA O NUEVOS ACTORES POLÍTICOS DEL SIGLO XXI?

**Marianna G. Abrámova**

*Ph.D. (Historia), prof. asociada (abramova-m@mail.ru)  
Facultad de Ciencias Políticas*

Universidad Estatal LOMONÓSOV de Moscú  
Lomonosovsky prospect, 27-4, Moscú, 119192, Federación de Rusia

Recibido el 10 de noviembre de 2019

**Resumen.** *El siglo XXI justamente se llama postsecular: prácticamente en todas las partes del mundo se ve un resurgimiento de la religión. No es una excepción América Latina, donde los evangélicos, presentados por los neopentecostales, están extendiendo cada vez más su influencia. En el artículo se analizan las causas de este fenómeno, así como sus conceptos teológicos. El autor llega a la conclusión de que los neopentecostales se están convirtiendo en un actor político muy importante en todos los países de América Latina. Ellos expresan nuevas aspiraciones morales de la población que no está satisfecha con la agenda liberal de género. En el artículo se propone la clasificación de los países latinoamericanos sobre la base de participación de los neopentecostales en los procesos políticos en diferentes países.*

**Palabras clave:** *religión, política, valores morales, Iglesia Evangélica, pseudocristianismo, teología de la prosperidad, corrupción, estado teocrático, identidad religiosa, reconstruccionismo*

**DOI:** 10.37656/s20768400-2020-1-05

## NEOPENTECOSTALS IN LATIN AMERICA: DECLINE OF PUBLIC POLICIES OR NEW POLITICAL ACTORS OF THE XXI CENTURY?

**Marianna G. Abramova**

*Ph.D. (History), associate prof. (abramova-m@mail.ru)  
Faculty of Political Science*

LOMONOSOV Moscow State University  
27 - 4, Lomonosovsky prospekt Moscow, 119192, Russian Federation

Received on November 10, 2019

**Abstract.** *The 21<sup>st</sup> century is rightfully referred to as the post-secular period: the rebirth of religion can be seen practically everywhere. Latin America is no exception. Here, the evangelists (namely, neo – Pentecostals) are expanding their influence on an ever greater scale. The given paper examines the causes of this phenomenon; it also analyzes the theological concepts of the neo – Pentecostals. The author arrives at the conclusion that the neo – Pentecostals are becoming a most important political actor in all Latin American countries since they now represent the newly crystallizing moral needs of the population who are now more than displeased with the liberal gender agenda. The author suggests a classification of Latin American countries by the criterion of the neo – Pentecostals' participation in political processes in different countries.*

**Keywords:** *religion, politics, moral values, Evangelism, pseudo-Christianity, prosperity theology, corruption, theocratic state, religious identity, reconstructionism*

**DOI:** 10.37656/s20768400-2020-1-05

## **НЕОПЯТИДЕСЯТНИКИ В ЛАТИНСКОЙ АМЕРИКЕ: ЗАКАТ ПУБЛИЧНОЙ ПОЛИТИКИ ИЛИ НОВЫЕ ПОЛИТИЧЕСКИЕ АКТОРЫ XXI ВЕКА?**

**Марианна Григорьевна Абрамова**

*Канд. ист. наук, доцент (abramova-m@mail.ru)*

*Зам. зав. кафедрой государственной политики*

*Факультета политологии*

*Московский государственный университет им. М.В. Ломоносова,  
РФ, 119192, Москва, Ломоносовский проспект д. 27 к. 4*

Статья получена 10 ноября 2019 г.

**Аннотация.** *XXI век по праву называют постсекулярным: повсеместно наблюдается возрождение религии. Не исключением стала и Латинская Америка, где евангелисты в лице неопятидесятников все шире распространяют свое влияние. В статье рассматриваются причины этого явления, анализируются их теологические концепции. Автор приходит к выводу, что неопятидесятники становятся важнейшим политическим актором во всех странах Латинской Америки, представляя новые морально-нравственные запросы населения, не довольного либеральной гендерной повесткой дня. В*

*статье предлагается классификация стран Латинской Америки по критерию участия неопятидесятников в политических процессах в разных странах.*

**Ключевые слова:** *религия, политика, моральные ценности, евангелисты, псевдохристианство, теология процветания, коррупция, теократическое государство, религиозная идентичность, реконструкционизм*

**DOI:** 10.37656/s20768400-2020-1-05

*“Así cambian las cosas. Lo que ayer todavía era religión, hoy ya no lo es; lo que hoy pasa por ser ateísmo, será mañana religión”  
(Ludwig Andreas Feuerbach. La esencia del cristianismo, Capítulo II)*

## **Introducción**

Al inicio del tercer milenio volvió a plantearse el problema de la importancia de la religión dentro de las relaciones sociales. Después de triunfar la secularidad en el siglo XX, en el período postmoderno quedó claro que el pasado racional “deshechizo del mundo” no resultó el fin de la religión. Los retos del mundo globalizado han mostrado que la fuerza de la fe religiosa es directamente proporcional al nivel de inseguridad provocada por la rapidez de los cambios globales en todos los ámbitos de la vida social, y que los individuos han comenzado a crear para sí mismos sistemas pequeños de creencias nuevas que corresponden a sus deseos y experiencias. En tales condiciones de desintegración de las instituciones e ideologías tradicionales, ¿se puede hablar de la política como de un cierto proyecto público, una elaboración de un ideal social conveniente para la sociedad en su conjunto? ¿O en la época postsecular cada quién tiene su verdad y la individualización y subjetivización de la fe y de la esfera social en general han llevado a la desregulación de

las prácticas políticas, y ahora los individuos no tienen a quién delegar sus nuevas aspiraciones sociales?

### **Mapa religioso de la América Latina actual: cifras y hechos**

Un ejemplo ilustrativo de tales procesos lo encontramos en América Latina moderna, donde vive casi el 40% de los católicos del mundo. Sin embargo, si desde 1900 hasta 1960 el 90% de la población de los países de la región se consideraba católicos, según el estudio sociológico amplio efectuado en 2014, tan solo el 69% de los encuestados en 18 países latinoamericanos se identificaron dentro del catolicismo [1, p. 4]. En total, desde el año 1970 hasta el año 2014 el número de católicos en América Latina disminuyó el 23%, y el de evangélicos\* aumentó el 15%, mientras que el número de ateos alcanzó el 8% [2, p. 23]. Queda evidente que la Iglesia Católica pierde su monopolio religioso en los países latinoamericanos. El proceso de así llamada “evangelización” se entiende la conversión del catolicismo a distintas corrientes protestantes tradicionales (luteranos, bautistas, metodistas, pentecostales) y neoprotestantes, representados en primer lugar por neopentecostales. El número de “evangélicos” difiere según el país. El menor es el de Paraguay (7%) y México (9%), el mayor, en Honduras y Guatemala (41%). En Nicaragua su número ronda el 40%, en Salvador – 36%, en Brasil – 26%; en Chile, Perú y Venezuela es del 17%, en Argentina y Uruguay – 15%,

---

\* Dentro de este término en América Latina se incluyen tradicionalmente múltiples comunidades protestantes y neoprotestantes de orientaciones diferentes. En el presente artículo nos atenemos a tal interpretación.

resaltando este último país con el 37% de personas irreligiosas [1, p. 14].

Mientras tanto, según los datos del mismo estudio, el 65% de los evangélicos encuestados se definen como neopentecostales, los que se puede llamar el grupo más numeroso entre los evangélicos de América Latina [1, p. 8]. Visto dentro de los países latinoamericanos, se dan situaciones diferentes en cuanto al número de neopentecostales: en la República Dominicana, Brasil y Panamá cerca de ocho de los diez protestantes pertenecen a la denominación neopentecostal [1, p. 63]. Los índices en crecimiento constante encontramos asimismo en Honduras, Guatemala, Nicaragua y El Salvador. El aumento no se observa en Paraguay y México. En Uruguay, Chile y Argentina sube el número de ateos.

¿Cuáles son las causas de la remodelación tan seria del mapa religioso del continente? Como la causa más común de la conversión al neopentecostalismo las personas encuestadas mencionaban el deseo de tener un vínculo más personal con Dios, cambiar el estilo del servicio religioso y encontrar una iglesia que preste más ayuda en la vida cotidiana. Después del Concilio Vaticano II (1962-1965) la Iglesia Católica disminuyó la atención a los aspectos espirituales de su actividad. “...Puede pasar que los fieles no encuentren en los que desempeñan la actividad pastoral aquel intenso sentimiento de Dios que deben transmitir con toda su vida”, escribió aun en 1992 el Papa Juan Pablo II [3]. La base masiva de la nueva religiosidad en América Latina forma la juventud de hasta 25 años [1, p. 5]. Los expertos señalan que los neopentecostales, a la hora de ser encuestados, siempre hacen hincapié en la moralidad, que ha sido exactamente decisiva al convertirse los católicos de ayer a la confesión nueva [2]. Originariamente, la base social del

neopentecostalismo eran las capas sociales más pobres y marginales. Los hombres que se suman a esta iglesia a menudo dejan de beber, jugar juegos de azar y llevar una vida amoral, estando a la vez convencidos de que la esposa siempre tiene que obedecer al marido. Pero últimamente han empezado a reclutarse también los representantes de la clase media, entre ellos, médicos y juristas, que han formado sus propias comunidades eclesíásticas neopentecostales, en particular, en Brasil y Guatemala.

No se puede pasar por alto también las causas culturales de los procesos de la “evangelización” masiva. El neopentecostalismo ha absorbido muy exitosamente la música latinoamericana. Los predicadores nuevos se parecen mucho a sus feligreses: a menudo no tienen educación y hablan con sus parroquianos en un lenguaje inteligible para ellos, se visten y comportan como los miembros de la comunidad. Es justamente por eso, muchos de los predicadores en Guatemala son indígenas maya, y en Brasil, afrobrasileños. De lo contrario, en la Iglesia Católica, la mayoría de los curas pertenece a la élite, son blancos o mestizos, a la vez muchos de ellos se envían a América Latina directamente desde Europa en cualidad de misioneros. Otro error de la Iglesia Católica que resultó en beneficio del neopentecostalismo en América Latina es la presencia deficiente de los eclesiásticos entre la población: en promedio es un clérigo por 26.000 personas. A su vez, esto favorecía la práctica del eclecticismo religioso constante en Latinoamérica. Los más populares hasta hoy día quedan los cultos místicos como la umbanda (Brasil), candomblé (Uruguay), vudú (Gaití y la República Dominicana), la santería (Cuba), rastafarismo (Jamaica y las islas del Caribe) y unos cuantos más. Tal integralismo religioso encajó muy

harmónicamente en los métodos mágico-ocultistas del zombificación religiosa durante las oraciones colectivas neopentecostales.

### **“Teología de la prosperidad”: ¿una renovación o pseudoreligiosidad?**

Teniendo más de 340 millones de seguidores en todo el mundo\*, la mayoría de los cuales vive en América Latina y África [4], el neopentecostalismo (o el “Movimiento de la Palabra de Fe”) actualmente es la denominación (pseudo)cristiana con el más rápido crecimiento. Los predicadores más conocidos del neopentecostalismo mundial son John Avanzini, Kenneth y Gloria Copeland, Benny Hinn y J. Rock Lee. A pesar de que los expertos subrayan la diferencia de los neopentecostales respecto a otras comunidades religiosas protestantes, sobre todo, las tradicionales [5, p. 15], señalemos que los fundamentos de su doctrina se encuentran en el principio protestante principal: la salvación por medio de la fe personal. Por otra parte, algunos autores consideran el neoprottestantismo en general como “una forma culturalmente neutral del cristianismo” [6, p. 185], lo que supone que se hace atractivo para los representantes de grupos étnicos diferentes, que al haber renunciado a la dura identificación de entia y tradiciones, construyen una nueva identidad religiosa basada en los valores morales universales. De tal manera surgió una identidad religiosa supranacional, cuya esencia se concentra en la “teología de la prosperidad”.

---

\* Además de América Latina, el neopentecostalismo se difunde a gran escala en India, Corea del Sur y Rusia.

Los neopentecostales, fueron los primeros que lograron crear el “pop cristianismo” de masas para la sociedad de consumo de la cultura televisiva masiva: en Brasil operan cuatro cadenas de televisión 24 horas que transmiten en directo los rezos multitudinarios con música, bailes, *show* predicadores a los que ya se acostumbró a llamar “televangelistas”. Psicológicamente peligrosas son las prácticas de las “caídas en el espíritu”, “risa santa”, “oración con sufrimiento de dolores de parto” y otras prácticas de histeria severa comunes en las congregaciones neopentecostales.

En el primer Congreso Evangélico Latinoamericano (CELA I) en Buenos Aires en 1949 se adoptó el documento que definía el trabajo para crear el “Cristianismo Evangélico” en la región como una tarea primordial. Los primeros conversos eran los enfermos en las leproserías de Amazonas, personas indigentes, indígenas analfabetas y africanos descendientes de esclavos. En Guatemala, que ahora lidera en el número de neopentecostales en Latinoamérica, la llegada en 1959 del pastor canadiense Norman Parish (1932-2017) dio comienzo a la tendencia. Él fundó la Iglesia El Calvario, en la que desde el inicio se introducían las innovaciones tecnológicas y litúrgicas (guitarras eléctricas, tambores y bailes)\*. Las élites latinoamericanas en aquel entonces quedaban católicas, ya que el catolicismo era una parte de su identidad cultural y nacional. En 1961 en el Segundo Congreso Evangélico Latinoamericano (CELA II) se

---

\* De esta iglesia más tarde provinieron los líderes famosos del neopentecostalismo guatemalteco: Jorge H. López, fundador de la iglesia Mega Fráter (1978), Luiz Fernando Solar, que fundó la Iglesia de Jesucristo la Familia de Dios (1990), Harold Caballeros López, creador de la iglesia El Shaddai en el año 1983. Probablemente el más conocido en el momento es Carlos “Cash” Luna, quien abrió la Iglesia Casa de Dios en 1994.



estableció que el término “Iglesia Evangélica” se usaría en América Latina con referencia a las corrientes y organizaciones protestantes ya existentes y nuevas [2, p. 16].

El auge del neopentecostalismo se produjo en los años 1990 y 2000. El postulado central del neopentecostalismo son los dones espirituales o carismas (dones o bienes de Dios) que le dan al fiel la posibilidad de obtener la fuerza y el poder para conseguir que se cumplan en este mundo sus deseos más profundos. Dios se reduce a la fuente impersonal de una fuerza mágica debido a la cual un neopentecostal debe prosperar en todos los ámbitos de la vida. El 56% de los neopentecostales en Brasil y el 91% en Venezuela están seguros de que Dios asegura el bienestar material de los fieles [1, p. 68].

Si para los protestantes tradicionales de la generación de los 60s y 70s las ideas religiosas predominantes eran el sufrimiento, la ascesis y el pecado, la generación de los 90s (neopentecostales) creció con ideas del deleite, eliminación del dolor y de la teología de la Resurrección [7, p. 121]. Ésto fue la causa de una amplia popularidad de su “teología de la prosperidad”: el neopentecostal debe ser rico, sano, próspero y dichoso. Si una persona no lo es, ésto evidencia claramente que su fe no es auténtica. He aquí un ejemplo ilustrativo de una predicación en congregaciones colectivas de neopentecostales: “Ustedes tienen la fe por un dólar y piden algo por 10.000 dólares, y esto no funciona. Ni funcionará... Supongamos que yo quiero conseguir un Rolls-Royce, pero no tengo más fe que para una bicicleta. ¿Qué piensan que voy a recibir? ¡Por supuesto, una bicicleta!” [8]. Los problemas en la vida son ocasionados por la acción de los demonios, por eso la tarea principal de un neopentecostal es librarse de éstos y abrir el camino hacia la prosperidad, la riqueza, etc. Exorcizando demonios, el famoso

telepredicador de los años 90 John Wimber exigía que dijeran sus nombres que sonaban como “Lujuria”, “Fealdad”, “Glotonería” y “Voluptuosidad”. A menudo esto está acompañado por caídas, gritos, gemidos, respiración dificultosa, etc [9]. Esta sustitución de las bases teológicas cristianas por la ideología consumista se presenta como el reto más serio en toda la historia del cristianismo tradicional. El neopentecostalismo predica un “buen negocio” en el que Dios se reduce a una especie del “pez dorado” que cumple obedientemente cualesquiera deseos de los creyentes [10].

**Los neopentecostales en los procesos políticos  
de América Latina en el inicio del siglo XXI:  
de marginales a actores políticos**

Más aun difieren las posturas de los protestantes tradicionales y neopentecostales hacia la política. Para los protestantes tradicionales en los años 60-70 era propio un escapismo político, ellos ignoraban las campañas electorales ya que la comunidad religiosa se contraponía al Estado como el engendro de las fuerzas oscuras, de la pecaminosidad del ser humano. En la “teología de la prosperidad” neopentecostal el mundo es un sitio que hay que conquistar y no escapar de él. Por eso las comunidades nuevas están orientadas a reconstruir la vida social y política de la sociedad moderna sobre la base de los valores religiosos bíblicos, así surgió la corriente del “reconstruccionismo” [2, pp. 42-43]. Los nuevos creyentes plantean nuevo proyecto político público, en el que un significado preponderante tienen los valores morales y éticos. Desde luego, lo propiciaron también ciertos factores objetivos. En los años 2000 en el movimiento neopentecostal se insertó la

juventud que buscaba su lugar en nuevas condiciones de la economía global de mercado, aparecieron lemas “reestructurar el país sumergido en el pecado”, hacerlo “un país de Dios”, formar “un gobierno cristiano”, derogar “leyes impías”, imponer un control religioso sobre el sistema de enseñanza, educación y medicina.

¿Que es lo que no les conviene a los neopentecostales en las relaciones sociales modernas? Los neoprotestantes son más conservadores que los católicos latinoamericanos en cuestiones de la “agenda de género”. Del 60 al 66% de los católicos apoyan los medios del control de la natalidad y el divorcio, son más tolerantes que los protestantes hacia el aborto, los homosexuales, el sexo fuera del matrimonio y el consumo de alcohol [1, pp. 24-25]. Al mismo tiempo más del 80% de los neopentecostales se pronuncian en contra de matrimonios homosexuales y más de dos tercios están a favor de prohibir abortos y divorcios [1, pp. 71, 74]. Los ex católicos, conversos al neoprotestantismo, dicen que buscaban una iglesia que “dé más importancia a la vida moral” (lo dijeron en promedio el 60% de los ex católicos) [1, p. 38].

El proyecto político público de neopentecostales incluye una cristianización total de la sociedad, sacralización de las instituciones sociales y relaciones públicas, habla de la creación de un “gobierno cristiano” [11]. Esta idea está basada sobre las concepciones teocráticas, escatológicas y mesiánicas de los neopentecostales, apela al sentimiento de insatisfacción con sus condiciones económicas y sociales, que se empeoraron notablemente después de las décadas liberales de reformas del mercado y causaron un giro a la derecha en los países de América Latina [12, p. 39].

Sería lógico que los neopentecostales debieran actuar durante las elecciones en frente unida, votar por sus candidatos pastores. Sin embargo, por el momento esto no ocurre. Un ejemplo llamativo de ello es, otra vez, Guatemala. En 2011 Harold Caballeros López, un pastor famoso, fundador de la iglesia neopentecostal El Shaddai, formó una coalición religiosa de partidos y grupos políticos y postuló a la presidencia de la república. A pesar de su campaña electoral activa logró tan solo un 6,24% de votos [2, p. 48]. Lo mismo pasó en Brasil en 2010 y 2014, cuando la evangélica radical Marina Silva al presentar su candidatura presidencial no pudo subir más del número tres en la carrera. Muy remarcable es la experiencia de creación de un partido religioso en Argentina, donde se observó una derrota de los neopentecostales en las campañas electorales de 1993, 1994 y 1995. El investigador principal argentino H. Wyncarczyk señala con razón que “las personas en sectores populares puede inducirlos a ser, simultáneamente, pentecostales y votantes del peronismo” [13, p. 57].

No obstante, ahora la situación está cambiando. Así, la victoria en 2015 en las elecciones presidenciales en Guatemala de un evangélico, profesor de teología y ex actor Jimmy Morales, y el triunfo en 2018 de un ex militar cercano a los evangélicos Jair Bolsonaro en Brasil atestiguan una etapa nueva de participación de neopentecostales en los procesos políticos del continente. Cabe destacar que Jimmy Morales y Jair Bolsonaro no se posicionaban como evangélicos “puros”: su lema principal era la lucha contra el sistema podrido de corrupción. Considerándose un “ejército triunfante de Dios”, los predicadores radicales neopentecostales llaman al derrocamiento del corrompido Estado actual y proponen la candidatura de Dios al presidente: “El hombre unido a Dios en un vínculo de amor,

no necesita ser gobernado por otros seres humanos, sino solo por Dios” [14, p. 28]. Entonces, tal sociedad será libre de corrupción. De esta manera el proyecto derecho de reestructuración de la sociedad conforme a la moral conservadora religiosa se hizo una alternativa al proyecto liberal de globalización de mercado. Empero, en América Latina el actor principal del dicho proyecto es el así llamado “pueblo evangélico” en general, sin diferencias étnicas ni nacionales. En este contexto en Latinoamérica empezó a formarse una identidad nueva, para la cual la agenda de moralidad –expresada a través de la religión– es predominante.

Este proceso será prolongado, variable según el país, y por eso los líderes religiosos nuevos, al salir a la arena política de sus países, usan una amplia gama de herramientas y mecanismos para conquistar al electorado. Los neopentecostales involucran a los pintores, actores y deportistas renombrados, que en ocasiones no comparten sus conceptos teológicos, pero empiezan a posicionarse como cristianos. El ejemplo más reciente es la participación del cantante, presentador de televisión y miembro del partido Restauración Nacional Fabricio Alvarado en las elecciones presidenciales de Costa Rica en 2018. Jair Bolsonaro cambió siete partidos antes de afiliarse, justamente en vísperas de las elecciones de 2018, al Partido Social Liberal, apoyado por diversas comunidades neopentecostales [15]. La inconsistencia política la muestra también Marina Silva, una de las líderes políticas no solo de Brasil sino de todos los neopentecostales latinoamericanos, que cambió su militancia en el Partido Comunista, Partido de los Trabajadores, Partido Verde y el Partido Socialista Brasileño acabando con fundar propio partido – Rede Sustentabilidade. En la cultura política de los países de América Latina surge también

un fenómeno absolutamente nuevo que obviamente tiende a propagarse de forma amplia dentro de los procesos políticos futuros. Es la aparición en calidad de líderes políticos nuevos de las esposas de pastores evangélicos, lo que se nota especialmente en los países de América Central y Brasil.

### **Modelos subregionales de participación de la “teología nueva” en los procesos políticos de América Latina**

Tomando en consideración diferentes formas y mecanismos de participación de los neopentecostales en la política, se puede destacar tres modelos principales subregionales: centroamericano, suramericano y brasileño.

En el marco del primer modelo, aparentemente, sería más probable la creación de partidos religiosos separados o frentes políticos que unirían distintas comunidades evangélicas. La causa principal de tal posicionamiento de los neopentecostales consiste en su predominación numérica en el momento actual: en Nicaragua, El Salvador, Honduras y Guatemala su número supera el 40% de todos los creyentes. En Guatemala, por ejemplo, en las elecciones presidenciales un candidato evangélico ganó tres veces (en 1982, 1991 y 2016). La última campaña presidencial en Costa Rica (2018) evidencia que tales escenarios pueden hacerse una realidad. En este país de un sistema democrático muy firme y con tradiciones del sistema bipartidista casi llegó al poder un neopentecostal radical con un programa religioso de valores. Los expertos están convencidos de que él le debe su éxito a la decisión de la Corte Interamericana de Derechos Humanos sobre la legalización de matrimonios homosexuales [16]. La situación parecida se está desarrollando en Panamá donde, después de aprobar en el año

2016 la ley liberal sobre la educación sexual en las escuelas, los neopentecostales, al haber formulado su programa de interdictos morales, se hacen actores políticos principales del país, aunque sin haber logrado por el momento una ventaja numérica. Por otro lado, los católicos en estos países son principalmente partidarios de comunidades carismáticas, lo que los acerca extraordinariamente a los neopentecostales. Esto hace posible que los católicos y neopentecostales se unan en torno a una agenda orientada a las cuestiones morales y la familia, lo que puede llevar a una dirigencia indirecta de tales coaliciones por líderes evangélicos. En América Central, en los próximos años, es lo más probable que aparezcan presidentes evangélicos que unirían a evangélicos de diferentes corrientes y a católicos carismáticos en su oposición a la ideología liberal de género [2, p. 83].

El segundo modelo que se podría convencionalmente llamar suramericano, se asocia más con la estrategia de alianzas y coaliciones políticas que con los partidos y frentes determinados. En esta región hasta hoy día no se ha logrado consolidar los partidos evangélicos exitosos. Aquí no se presentó ni un solo candidato evangélico que se acercara a la victoria en las elecciones presidenciales. Partiendo de tal realidad política, los evangélicos sudamericanos prefirieron participar en diferentes partidos políticos ya existentes y poseedores de un electorado tradicional. En el marco de tal táctica los neopentecostales lograron conseguir que en casi todos los partidos de izquierda y derecha hay evangélicos, lo que les permitió tener sus representantes propios en parlamentos nacionales. En estos países la “agenda de género” en defensa de los valores cristianos no se hizo un tema principal de las campañas electorales. Esto se explica en parte porque las leyes

de aborto o matrimonio entre personas del mismo sexo ya están aprobadas, por ejemplo en Chile y Argentina [17, p. 49]. La situación en México, a su vez, también tiene su especificidad lo que acerca el país al modelo sudamericano. Aquí en el 2018 el candidato presidencial de izquierda Andrés Manuel López Obrador fue apoyado por el sector evangélico – Partido Encuentro Social (PES). [18, p. 14] Tales coaliciones políticas nuevas hacen posible suponer que la interacción entre la religión y política incluso en México tenderá a fortalecerse.

El tercer modelo, brasileño, es una combinación del primero y el segundo: aquí se utiliza tanto su propio partido religioso como una “fracción evangélica” dentro de los partidos políticos. El problema serio de los evangélicos brasileños actualmente consiste en su fragmentación y hasta enemistad; si hubieran logrado unirse se habrían convertido en un partido religioso más grande de Brasil. Sin embargo, por ahora utilizan el instituto de la “bancada evangélica” en el Congreso, donde durante las votaciones se consolidan con los congresistas católicos o con los representantes de las regiones rurales. Ellos representan 26 comunidades evangélicas distintas y pertenecen a 23 partidos políticos diferentes [2, p. 86]. De tal manera, en perspectiva cercana en Brasil serán utilizados ambos formatos de participación política de neopentecostales.

### **Conclusión**

El triunfo de la secularidad no ha llevado a la desaparición de la religión. Al contrario, la así llamada “agenda de género”, avanzando desde los países del “billón de oro” del norte al sur se ha confrontado en América Latina con un obstáculo inesperado en forma del neoprottestantismo que simboliza el rechazo a los



matrimonios homosexuales, al aborto, a la eutanasia, educación sexual temprana, etc. Los neopentecostales dan respuestas conservadoras a las cuestiones candentes, utilizando al mismo tiempo tácticas psicológicas inapropiadas. Por otro lado, sus proyectos económicos no se distinguen por novedad. Criticando el mercado liberal, ellos propagan los mismos mitos de riqueza y prosperidad, negocio y ganancia. Así, el presidente hondureño actual Juan Orlando Hernández, representante del conservador Partido Nacional de Honduras, es apoyado por la Confraternidad Evangélica de Honduras (CEH) y implementa una política económica liberal, que ha empeorado la situación económico-social, lo que, en combinación con la acentuación del enfrentamiento político y crecimiento de la violencia dio impulso al éxodo migratorio de población [19, p. 90].

En condiciones de la propagación global del absentismo político y de pérdida por los partidos políticos tradicionales de sus bases ideológicas, cuando la diferencia entre la izquierda y la derecha se está desdibujando cada vez más, son las instituciones religiosas las que ganan mayor popularidad y devienen políticamente demandadas. Las agendas “morales” se convierten en agendas “políticas”, y esto se ha hecho una herramienta que ha reiniciado los procesos políticos por todo el mundo. Los países de América Latina van a la vanguardia de dichos procesos.

### **Bibliografía References Библиография**

1. Pew Research Center, Nov. 13, 2014. Religion in Latin America: Widespread Change in a Historically Catholic Region. Available at: <https://www.pewresearch.org/wp-content/uploads/sites/7/2014/11/Religion-in-Latin-America-11-12-PM-full-PDF.pdf> (accessed 26.06.2019).

2. Evangélicos y Poder en América Latina. Ed. José Luis Pérez Guadalupe y Sebastian Grundberge. Konrad Adenauer Stiftung (KAS) y Instituto de Estudios Social Cristianos (IESC). Lima, 2018, 437 p.
3. Overview: Pentecostalism in Africa. Available at: <https://www.pewforum.org/2006/10/05/overview-pentecostalism-in-africa/> (accessed 27.06.2019).
4. Уругвай. Секты в Латинской Америке идут в наступление из-за «пастырского вакуума» католической церкви на континенте [Uruguay. Sects in Latin America are attacking because of the “pastoral vacuum” of the Catholic Church on the continent (In Russ.)]. Available at: <https://docsarchive.net/4701159/>(accessed 03.07.2019).
5. Lipka, Michael. 7 key takeaways about religion in Latin America. Available at: <https://www.pewresearch.org/fact-tank/2014/11/13/7-key-takeaways-about-religion-in-latin-america/> (accessed 30.06.2019).
6. Hunt, Stephen J. and Walter, Tony and Hamilton, Malcolm (Eds.) Charismatic Christianity. Sociological Perspectives, Palgrave Macmillan UK, 1997, 236 p. (DOI 10.1007/978-1-349-26024-9).
7. Ortmann, Dorothea. Anuario de Ciencias de la Religión: las religiones en el Perú de hoy. Lima, UNMSM - Fondo Editorial, Concytec, 2004, 372 p.
8. Hank, Hanegraaff. Cristianismo En Crisis. Available at: [https://archive.org/stream/HankHanegraaff-CristianismoEnCrisis/HankHanegraaff-CristianismoEnCrisis\\_djvu.txt](https://archive.org/stream/HankHanegraaff-CristianismoEnCrisis/HankHanegraaff-CristianismoEnCrisis_djvu.txt) (accessed 04.07.2019).
9. Коупленд, Кеннет. Законы преуспеяния. М., Сейфхарбор-сервис, 2007, 128 с. [Kouplend, Kennet. Zakony preuspevaniya. [Laws of prosperity. Moscow, Saveharbor-service, 2007, 128 p. (In Russ.)].
10. Дворкин А.Л. Неопятидесятничество: альтернативное христианство для «Новой Эры» [Dvorkin A.L. Neopyatidesyatnichestvo: al'ternativnoye hristianstvo dlya “Novoy Ery” [Neo-Pentecostalism: alternative Christianity for the “New Era” (In Russ.)]. Available at: <https://iriney.ru/psevdobiblejskie/neopyatidesyatniki/neopyatidesyatnichestvo-alternativnoe-xristianstvo-dlya-novoj-eryi.html> (accessed 05.07.2019).
11. Wimber, John and Springer, Kevin. Power Evangelism. UK, Hodder and Stoughton Edition, 1992, 274 p.
12. Víctor L. JEIFETS, Lázar S. JEIFETS. Particularidades y perspectivas del resurgimiento del “fenix de la derecha” en América Latina. *Iberoamérica*. Moscú, num. 3, 2016, pp. 34-60.

13. Wyncarczyk, H. Ciudadanos de dos mundos. El movimiento evangélico en la vida pública argentina 1980-2001. Buenos Aires, UNSAM, 2009, 391 p.
14. Roncal Villanueva, A. Fundamentos de gobierno. Dios para presidente. Lima, Rubicán Editores, 2001, 166 p.
15. Militares y evangelistas: los poderes que sostienen al nuevo gobierno de Brasil. *The New York Times*, 09.01.2019. Available at: <https://www.nytimes.com/es/2019/01/09/bolsonaro-militares-evangelistas/> (accessed 09.07.2019).
16. OPINIÓN CONSULTIVA OC-24/17 DE 24 DE NOVIEMBRE DE 2017 SOLICITADA POR LA REPÚBLICA DE COSTA RICA. IDENTIDAD DE GÉNERO, E IGUALDAD Y NO DISCRIMINACIÓN A PAREJAS DEL MISMO SEXO. Available at: [http://www.corteidh.or.cr/docs/opiniones/seriea\\_24\\_esp.pdf](http://www.corteidh.or.cr/docs/opiniones/seriea_24_esp.pdf) (accessed 09.07.2019).
17. Fediakova, Evgenia. Evangélicos, política y sociedad chilena: Dejando el “refugio de las masas”. Santiago de Chile, IDEA-CEEP, 2013, 252 p.
18. Borovkov Anatoly N. México ante la opción electoral. *Iberoamérica*. Moscú, num. 1, 2018, pp. 5-23.
19. Irina M. Vershínina. Honduras: problemas socioeconómicos como causa de la emigración. *Iberoamérica*. Moscú, num. 1, 2019, pp. 88-105.